

“La unidad cristiana”

Introducción

Toda referencia en el Nuevo Testamento a la iglesia como el cuerpo de Cristo enfatiza el que se trata de un solo cuerpo.

Es preciosa e importante la unidad entre los que creen en Cristo.

La noche antes de ser crucificado, Jesús oró por la unidad (**Juan 17:20-21**).

En numerosos pasajes del Nuevo Testamento, se les instruye a los seguidores de Cristo a procurar unidad, armonía y paz entre sí mismos (**Romanos 12:16; 14:19; 15:5-6; 1 Corintios 1:10; 2 Corintios 13:11; Efesios 4:3; Filipenses 1:27; 2:2; 3:16-17 y 1 Pedro 3:8**).

Actitudes egoístas, faltas de espiritualidad, causan divisiones.

Los culpables de semejante pecado no pueden ser salvos, a menos que se arrepientan (**1 Corintios 3:1-4; Santiago 3:14-18; 4:1-4; Gálatas 5:19-21**).

Son muchos los males de la división entre los creyentes en Cristo. Tratándose de la evangelización del mundo, la división constituye el impedimento más grande. La división acaba con el gozo de los cristianos y detiene el crecimiento espiritual. Millones se perderán eternamente a causa de ella.

I. La unidad del Espíritu (**Efesios 4:3**).

Se nos manda a hacer todo lo posible para **mantener** la unidad del Espíritu.

Esto no se logra por medio de negociaciones, ceder las partes una porción de la verdad, unirse sin ser verdaderamente uno, como tampoco por cualquier otro esfuerzo humano.

La unidad básica, u orgánica, se obtiene solo a través del Espíritu Santo.

Sin ella, ninguna congregación puede ser el cuerpo de Cristo, su iglesia.

La iglesia del Señor se compone de todos los que han sido bautizados “*por un solo Espíritu... en un cuerpo*” (**1 Corintios 12:13**).

Los apóstoles fueron llenos de poder y guiados por el Espíritu Santo mientras implementaban la comisión de Jesús, la que ordenó a predicar el evangelio y hacer discípulos.

Bajo la influencia del Espíritu, y de acuerdo con las instrucciones de Jesús, establecieron el bautismo, motivado por fe y arrepentimiento, como prerrequisito de salvación y discipulado (**Mateo 28:18-20; Marcos 16:15-16; Lucas 24:46-47; Juan 16:13; 1 Pedro 1:12**).

No hay base bíblica alguna para pensar que las personas que no hayan cumplido con los requerimientos para salvación y discipulado, tal cual enseñamos por el Espíritu, sean cristianos, es decir, miembros del cuerpo de Cristo.

Tener unión con los tales no es tener la unidad del Espíritu.

II. Creencias esenciales para unidad.

Después de la exhortación en **Efesios 4:3** de guardar “*la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz*”, en los siguientes versículos del 4 al 6 se apuntan los siete elementos fundamentales que componen la unidad.

Tiene uno que decidir si los va a aceptar o los va a rechazar.

No es posible ninguna otra alternativa.

Cualquiera que niegue siquiera uno de ellos no debería ser tenido por fiel cristiano.

Esto no quiere decir que haya que entenderlos perfectamente para ser fiel cristiano.

-“**Un cuerpo**” –el cuerpo de Cristo, o sea, la iglesia (**Efesios 1:22-23; Colosenses 1:18**).

-“**Un Espíritu**” –el Espíritu Santo (**2 Corintios 13:14**).

-“**Una sola esperanza**” –vida eterna en el cielo (**Colosenses 1:5; Tito 3:7**).

-“**Un Señor**” –Jesucristo (**Hechos 2:36; Filipenses 2:10-11**).

-“**Una fe**” –el evangelio de Cristo, o sea, el conjunto básico de doctrinas hallado en el Nuevo Testamento (**Judas 3; 1 Corintios 4:6; Gálatas 1:6-9**).

-“**Un bautismo**” –por inmersión en agua, como expresión de fe y arrepentimiento (**Mateo 28:19; Marcos 16:15-16; Hechos 2:38; 8:36-29; Colosenses 2:12**).

-“**Un Dios y Padre**” –el Soberano del universo, quien se revela a sí mismo en la Biblia.

Las siguientes ideas claramente contradicen las verdades enseñadas en **Efesios 4:3-6**.

1. *“La iglesia, el cuerpo de Cristo, se compone de todas las denominaciones que afirman ser cristianas.”*
2. *“En realidad, creencias doctrinales no tienen importancia. Todo lo que uno tiene que creer para ser salvo es que Jesús es el Hijo de Dios.”*
3. *“Todos los creyentes en Cristo son salvos, pese a que no hayan sido bautizados.”*
4. *“Aquellos que hayan sido rociados con agua (bautizados por aspersion), o sobre quienes haya sido derramada agua, son aprobados por Dios, tanto como los que han sido sumergidos en agua.”*
5. *“Los miembros de la iglesia deberían reconocer como cristianos a los demás grupos religiosos, procurando tener comunión con ellos.”*

Bien que es importante todo cuanto se enseña en la Biblia, algunas materias no son esenciales para salvación y la unidad cristiana.

Textos tales como los que se citan en la “Introducción” para esta lección, los que nos enseñan a tener *“una misma mente”*, a hablar *“todos una misma cosa”*, etcétera, no nos obligan a tener que estar de acuerdo sobre todo detalle de todo versículo de la Biblia.

Los cristianos nos diferenciamos notablemente respecto a edad, inteligencia natural, trasfondo social, preparación académica, cuánto tiempo cada uno haya sido cristiano y oportunidades para educación cristiana.

Estamos en distintos niveles de conocimiento bíblico, entendimiento y madurez espiritual.

Sería casi imposible que alcanzáramos a tener creencias idénticas sobre todo tema traído en las Sagradas Escrituras, exceptuándose los temas fundamentales esenciales para salvación.

Mas sin embargo, se nos manda a recibirnos los unos a los otros y vivir juntos armoniosamente, pese a nuestras distintas convicciones sobre algunos asuntos (**Romanos 14:1-23; 15:1-7**).

Podemos, y deberíamos, estar de acuerdo en cuanto a las cosas esenciales para salvación. Todos unidos, deberíamos proclamarlas y contender por ellas.

Deberíamos todos estar comprometidos con el gran propósito único de glorificar a Dios por medio de obedecer fielmente a Jesucristo y persuadir a otros a ser sus discípulos.

III. Actitudes que promueven paz y armonía.

Las relaciones armoniosas no surgen accidentalmente.

Requieren diligente esfuerzo (**Mateo 5:9; Romanos 14:19; Efesios 4:3**).

Las actitudes que conducen a la paz y la armonía entre cristianos se resaltan en los siguientes textos bíblicos.

-Efesios 4:1-2. Humildad, mansedumbre, paciencia, sobrellevar los unos a los otros en amor.

-**Filipenses 2:1-8.** Amor, unidad de espíritu y propósito, ausencia de ambición egoísta y de orgullo, estimar a otros como superiores a uno mismo, tomar en consideración las preocupaciones y el bienestar de otros.

Referente a estas actitudes, el modelo perfecto para nosotros es Jesús.

-**Colosenses 3:12-15.** Compasión, bondad, humildad, gentileza, paciencia, tolerancia, saber perdonar, amor.

-**1 Pedro 4:8.** “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.”

Conclusión

Esforcémonos y oremos para que se cumpla el deseo de Jesús por la unidad entre los creyentes en él.

Sea que lo reconozcamos, de verdad, como Señor, sometiéndonos a su voluntad revelada en el Nuevo Testamento.

Resistamos a los esfuerzos de Satanás de influenciarnos a argüir y dividir por doctrinas y reglas de origen humano.

En tiempos pasados, hombres hartos de la división entre cristianos profesados comenzaron un movimiento encaminado a restaurar la práctica del cristianismo genuino. Sostuvieron en alto el Nuevo Testamento como la única regla de fe y práctica.

Su eslogan era: “*En asuntos de fe, unidad. En asuntos de opinión, libertad. En todas las cosas, amor*”. Son bíblicos tanto el concepto de “restauración” como el “eslogan”.

Tanto este como aquel despertaron el interés de muchos.

Este movimiento arrasó a América y otros países del mundo, uniendo a multitudes en el cuerpo de Cristo, su iglesia.

Entre los creyentes del presente tiempo, hace gran falta los conceptos y las actitudes de los pioneros de restauración.

Preguntas para reflexión y discusión

1. Según Juan 17:20-21, ¿por qué cosa oró Cristo y por qué razón?
2. ¿Cuáles son algunos de los resultados negativos de la división religiosa?
3. ¿Qué clase de actitudes causan división?
4. En Gálatas 5:19-21, ¿con cuáles pecados se clasifican actitudes y acciones divisivas?
5. ¿Qué significa “*la unidad del Espíritu*” presentada en Efesios 4:3?
6. ¿Qué tienen que hacer las personas para llegar a ser miembros del cuerpo de Cristo?
7. ¿Deberían los cristianos esforzarse para unirse con los que no sean cristianos, o procurar influenciarlos para se conviertan a Cristo?
8. Según Efesios 4:4-6, ¿cuáles son las creencias esenciales para unidad?
9. Identificar algunas creencias populares que contradicen la enseñanza del pasaje en Efesios 4:3-6.
10. ¿Es necesario que los cristianos tengan convicciones idénticas sobre todo lo enseñado en la Biblia a fin de tener unidad entre sí?
11. Identificar algunas actitudes que promueven paz y armonía.
12. ¿Qué fue el criterio para la unidad cristiana promovido por los pioneros del movimiento en pro de la restauración del cristianismo genuino? ¿Está usted de acuerdo con aquel mismo criterio?

Taller para líderes de adolescentes y jóvenes.

La función del líder.

Similar a la pastoral pero con menor autoridad eclesiástica.

El carácter del líder. Manso (Moisés)

Sensible (David)

Humilde y sencillo (David)

Valiente (David, Gedeón, Josué, Daniel)

Previsor y preparado (Timoteo, Salomón)

Sabio e inteligente (Salomón)

Obediente (Abraham)

Características y necesidades particulares de los adolescentes.

Inseguridad proveniente de su personalidad en formación.

Irresponsabilidad, inconstancia, ciclotimia.

Despertar sexual y desarrollo de rasgos sexuales (primarios y secundarios).

No sabe lo que quiere:

Protesta por todo.

Una mismas cosas a veces le gusta y otras la detesta.

Reta a la autoridad y orden establecido. Se cuestionan lo que antes daban por sentado.

Propensos a luchar por imposibles y utopías: son idealistas y justicieros.

Gran importancia del grupo de pares: ser aceptados o rechazados en su grupo de amigos es todo para ellos.

Comienzo de la actividad dentro de la Iglesia.

Aparición de deportes, actividades y hobbies que se practican en forma importante.

Características y necesidades particulares de los jóvenes.

- En formación profesional. Ocupa tiempo y esfuerzo.
- Problemas vocacionales.
- Presión sexual.
- Primeras experiencias laborales.
- Comienzo serio de la búsqueda de la pareja.
- Asumen trabajos en la Iglesia con mayor responsabilidad.
- Comienzan a confiar en sus capacidades.
- Son mas selectivos con sus amigos, no se forman con tanta facilidad como en la adolescencia.

Características y necesidades de los jóvenes mayores.

- Tienen alguna capacidad económica.
- Tienen cierta realización vocacional.
- Tienen necesidad de formar una pareja... o de casarse si la tienen.
- Deben encontrar un lugar en la Iglesia.
- Presión sexual.

Temas educativos importantes para los jóvenes.

La salvación.

La seguridad de la salvación; la oración; la lectura bíblica; la familia de Dios; la Iglesia; el culto, la alabanza y la adoración; el bautismo; la cena del señor.

Necesidades de los jóvenes (derivadas de las ya mencionadas).

Seguridad en Dios; perseverancia; vocación; amor; sexo; la amistad; las relaciones interpersonales (padres, hermanos, profesores, jefes); la autoridad y la obediencia (padres, maestros, pastores).

El rol fundamental del culto.

- Quebranta y ablanda... hace sensible a la presencia de Dios, abre los oídos.
- Soluciona problemas.
- Motiva a la vida cristiana.

Deja que Dios se mueva.

Dios hace todo lo que nosotros no podemos hacer (es decir, hace casi todas las cosas!).

Planificación.

Conviene hacer un plan al principio del año.

Determinar objetivos:

Si los objetivos son a largo plazo, se pierden en el tiempo.

Si los objetivos son múltiples, no se alcanza ninguno (el que mucho abarca, poco aprieta).

Si los objetivos son muy complejos, será complejo alcanzarlos.

Si no se pone fecha de fin, no terminará nunca y dará sensación de fracaso.

Una forma: hacer objetivos mensuales o bimestrales, según la complejidad. Las actividades que se realicen en ese período estarán orientadas al cumplimiento de objetivo. Invierta mucho tiempo en detallar el plan. Será tiempo ganado en el futuro.

Sea dinámico como para cambiar las cosas planificadas, esté abierto al Espíritu... pero no cambie constantemente.

Consejos.

Saber pedir perdón y perdonar.

Saber obedecer: es la base para que te hagan caso.

No mandar sino motivar a hacer.

No exigir obediencia: la autoridad se gana, no viene con el "título" de líder.

Pensar en forma previa (planificar) para proponer actividades.

Utilizar recursos variados para la motivación, introducción, enseñanza, recreación.

No abusar de los recursos auxiliares.

Formar una segunda línea.

Ser inclusivo en su grupo de amistades y colaboradores.

No dar cargos demasiado grandes a una persona que no lo pueda cumplir: destruyen al "beneficiado".

Sonría, sea afectivo. Quiera a los jóvenes.

Póngase a nivel (guste lo que gustan).

Persuasión antes que dura reprensión.

Presentar retos que sean interesantes y que se puedan cumplir. Ponga todo su entusiasmo en ello.

No presente demasiados retos ni los superponga.

No es necesario que todo se haga a su modo... pierda para ganar.

Comunique sus planes e intenciones, primero para arriba, luego para abajo.

Capacítese y capacite.

No tema que le pisen la quintita: sea inclusivo.

2/2

Ejemplos de actividades.

Cenas evangelísticas.

Se divide a los jóvenes en grupos reducidos, con un líder. Un día determinado, en vez de hacer la reunión en la Iglesia, se hacen cenas en las casas, donde cada joven invita a sus amigos para poder evangelizar. El fin es realizar un primer contacto o directamente evangelizar, predicar. Esto último hay que realizarlo con gracia para que no tenga el efecto contrario (ojo, que la cena no se aun engaño para el invitado).

Fiesta de comienzo de año.

Se prepara una fiesta especial para comenzar con las actividades del año. Sirve para volver a reunir a los dispersos y para incentivarlos con las cosas que haremos. Se necesita todo el apoyo laboral - pastoral que se pueda.

Fiesta de fin de año.

Idem a la anterior. Objetivo: identificar los éxitos del año y fortalecer los vínculos. También podemos lanzar allí la actividad veraniega.

Otras fiestas.

La noche de los premios (noche "TOP", "de los OSCAR o Fierro"...) donde podemos hacer ternas y premiar: habilidades, virtudes, defectos...

Pizza party, Spaghetti party, Soparty (de sopas): se realiza una fiesta con distintas variedades de la comida que le da nombre. En alguna ocasión se combina con un concurso (Ej.: cada joven traía una pizza "creativa", luego un jurado elegía).

Muestra de arte.

Un espacio donde todos los jóvenes (o toda la Iglesia) puede presentar sus obras y habilidades relacionadas con Dios o la vida de Iglesia: música, pintura, dibujo, poesía, obras de teatro, fotos, fotos de la Iglesia en sus comienzos, publicaciones viejas, diseño gráfico, cocina, escultura, reciclado... la lista es larga.

Viajes misioneros.

Un grupo de jóvenes viaja con una misión a alguna obra. Objetivo: formar conciencia misionera en los jóvenes.

Estudio y concurso por grupos.

Se estudia durante dos o tres cultos un tema. Luego se realiza un concursos por grupos, evaluando con preguntas puntuadas los conocimientos sobre el tema. Objetivo: incentiva el estudio.

Devocionales mensuales.

Una vez por mes se entrega una guía de lectura para todo el mes. Al finalizar el mes, se expone sobre el tema relacionado con la lectura y se realiza un estudio sobre el mismo.

División en grupos afines o por edad.

La división en estos grupos puede hacerse con distintos fines: hablar, estudiar, jugar, orar... Son grupos muy unidos (cohesivos) pues tienen muchas cosas en común. Los líderes de cada grupo deben tener un líder que coordine por encima de ellos.

Día especial de juegos.

Debemos hacer mucha propaganda, una ambientación adecuada y creativa, darle un nombre de fantasía (Olimpíadas 2001, Desafío SJ316). Gaste tiempo en pensar los juegos, sea muy creativo y guarde el secreto hasta el día del evento. Si se invita a otras congregaciones, elegir sabiamente los juegos para evitar fricciones y mal testimonio.

La oveja número 100.

Es una reunión donde invitamos a todos aquellos jóvenes que estuvieron relacionados con el Señor y ahora no lo están, o están alejados o enfriados. El hacer una reunión del "reencuentro" hace que se animen a venir. La palabra para estas ovejas he ridas debe ser breve y amorosa.

La Unidad de la Iglesia

(Juan 17:21-23)

Estamos en uno de los pasajes mas importantes de toda la escritura, Jesús expresa su deseo sobre la iglesia. La iglesia no es del todo comprensible en los evangelios; pero en esta oración sacerdotal, Jesús esta hablando de la mas grande doctrina de la iglesia. Esta hablando de la unidad, no de una unidad religiosa basada en normas de ética, habla de la unidad que escapa a la comprensión teológica, al antiguo pacto y trasciende a todo conocimiento, colocándose en la inmanencia de la divinidad de Dios, actuando en la vida personal de cada hombre y mujer. Veamos en que consiste la unidad de la iglesia.

I. EL RETORNO DE JESÚS DESPUES DE SU TRABAJO AQUÍ EN LA TIERRA

Anuncios

A. vino para revelar a Dios a los hombres

1. ha llegado el momento de partir a su lugar de origen *“la hora ha llegado” v.1*
2. la vida eterna es conocer a Dios de forma vivencial *“que te conozcan a ti” v.3*
3. el traje de trabajo aquí en la tierra *“he acabado la obra que me distes” v.4*
4. intercede por la iglesia de todos los tiempos **v. 20**

Enlaces Patrocinados

B. vino para unificar a la iglesia en un solo cuerpo

1. Cristo es la cabeza de la iglesia que le trasmite vida *“para que de vida eterna” v.2*
2. ruega para que la iglesia sea una *“uno en nosotros” v.21*

Anuncios

?

3. la unidad de la iglesia descansa en el ceno Trinitario de Dios
4. la evidencia para que el mundo conozca a Dios *“para que el mundo conozca” v.23*
5. el amor de Dios sobre la iglesia (**Romanos 5:5**), *“el amor este en ellos” v.26*

II. LA IGLESIA NACIÓ, CRECIÓ Y SE EXPANDIÓ POR EL MUNDO (Ef. 4:1-6)

A. la razón de ser de la vida cristiana

1. esforzarse por mantener la unidad que proviene del Espíritu Santo **v.3**
2. la iglesia no puede ni debe generar discordia, ni divisiones (**1ª Corintios 1:12**)
3. toda división o intento, esta en contra del proyecto de Dios (**Juan 17:21**)

B. las bases para la unidad de la iglesia

1. constituyentes: un cuerpo, un Espíritu y una esperanza **v.4**
2. fundante: un Señor, una fe y un bautizo (1ª Cor. 12:3) **v.5**
3. el programa de Dios, es el crecimiento de la iglesia en un cuerpo **v.15**
4. como puede ser posible la unidad “con humildad y mansedumbre” **v.2**

Conclusión

El costo de la unidad lo pago Cristo, cuando descendió a lo más bajo del pecado humano (**Ef. 4:9**). Dio dones a la iglesia, para perfeccionarla en unidad (**Ef. 4:11**). La tarea principal de la iglesia, es mantener la unidad “con humildad y mansedumbre”, soportándonos unos con otro, así como Cristo soporta a la iglesia.

El Poder De La Unidad

Unidad es algo que no se puede separar, algo que no se puede dividir.

División significa dos visiones, dos maneras de pensar muy diferentes la una de la otra.

La Unidad genera poder, la División genera destrucción. Un reino, o un país dividido se destruyen. V 24 “Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer.”

Una casa, un hogar dividido se destruye no puede permanecer. V 25 “Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer.”

Anuncios

En muchos hogares cada integrante de la familia tiene un propósito diferente, el esposo desea una cosa la esposa otra, cada uno de ellos dice: cuando tenga voy a comprar.

El problema no está en que cada uno tenga un sueño diferente eso es normal, lo que no es normal es que nunca se pongan de acuerdo y por eso nunca consiguen nada, si cada uno solo no puede realizar su sueño. Únanse y luchen juntos por ir consiguiendo todas las metas o los sueños, uno a uno con la participación de todos.

En la educación de los hijos también se necesita unidad. El padre dice una cosa, la madre dice otra, cuando por fin quieren emitir una orden ya los hijos han hecho lo que ellos querían. El discutir frente de los hijos el cómo se los va a corregir, hace que se pierda autoridad, y respeto. Primero pónganse de acuerdo los dos, y después den la orden o tomen la corrección pertinente.

Satanás que es muy malo trabaja en unidad. V 26 “Y si Satanás se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.” El sabe que la unidad genera fuerza, por eso promueve entre los cristianos la división y el desorden.

Para Jesucristo la unidad es muy importante, tanto que cuando él estaba en la tierra como hombre oraba por la unidad de sus discípulos. Juan 17: 11 “Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.”

Enlaces Patrocinados

La unidad trae protección:

Vivimos en un mundo de individualismo y soledad en el que cada quien busca lo suyo. No importa si alguien más sufre, con tal de conseguir nuestro propio “bienestar”. Vemos, por ejemplo, políticos que no se interesan por lo que le sucede al pueblo, mientras ellos andan en sus carros de lujo y tengan grandes mansiones y dinero. Ese es solamente un ejemplo de los tantos casos que podemos ver en el mundo.

En lo personal, muchas veces me gusta estar solo, pues así es como crecí. No tuve *hermanitos* de mi misma edad, y siempre tuve que ingeniármelas para jugar solo. En general, disfruto cumplir tareas solo, porque sé cómo quiero hacer las cosas, y no tengo conflictos por diferencias de opiniones. Sin embargo, desde que la gracia soberana de Dios me alcanzó, he tenido que venir luchando con esa idea y darme cuenta que la vida cristiana no admite tal cosa como soledad o individualismo.

Menciono todo eso porque aun entre cristianos es muy común pensar que podemos crecer espiritualmente o agradar a Dios sin la ayuda de nadie más. Pero, seguramente, Dios no nos hubiera constituido un pueblo si no nos necesitáramos unos a otros para caminar y crecer. La importancia de la iglesia local es indiscutible, pero lastimosamente muchos creyentes no vemos eso.

Lo que dice la Biblia sobre la Unidad

En primer lugar, me llama mucho la atención el hecho de que la Escritura declare que los cristianos ya no somos *extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor (Efesios 2:19-21)*.

Eso me hace entender que, una vez en Cristo, el hombre pasa a formar parte de la gran familia de Dios, y ya no está solo. También puedo comprender que la base de esa unión es la cruz de Cristo, y que Él mismo es la piedra angular sobre la cual todo *va creciendo bien coordinado*. Así que, cuando veo a mi alrededor, y encuentro que en la iglesia hay divisiones, me doy cuenta de que algo del carácter de Cristo no ha sido formado en nosotros.

Otro tesoro bíblico que habla claramente sobre la unidad en los hermanos es el [Salmo 133:1](#), el cual dice:

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!

En este versículo se nos llama a “*mirar*”, es decir, “*darnos cuenta*” de lo buena que es la comunión entre hermanos. De hecho, la palabra “bueno” viene del hebreo *tób*, que puede ser traducido como «favorable; agradable; encantador; bueno». De allí que podemos decir que la comunión es vital,

porque es favorable para nuestra vida espiritual, y además es *deliciosa*, disfrutable, agradable. Más adelante, en el versículo 3 del mismo Salmo, se menciona la bendición que el Señor envía *allí*, donde el versículo 1 es real.

El libro de los Hechos también nos indica que los primeros cristianos «estaban todos unánimes juntos» ([Hch. 2:1](#)), y que «la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.» ([Hch. 4:32](#))

¡Qué maravilloso! ¿Verdad?

Ahora bien, no siempre esa unidad es apreciada y disfrutada, sino que muchas veces es olvidada o cambiada por cosas no esenciales.

Un ejemplo bíblico sobre la falta de Unidad

Uno de los escritos más maravillosos en la Biblia es la primera carta de Pablo a los Corintios. En esta carta se nos muestra una iglesia con muchos problemas, y también vemos al apóstol exhortando no con base en su autoridad, sino basado en Cristo.

Aparentemente, los corintios estaban experimentando divisiones; al menos eso es lo que le habían informado a Pablo (1:11). Todos estaban corriendo tras sus maestros, y olvidaban que Cristo es quien permite a los creyentes tener comunión:

...cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? (1:12–13)

Creo que todos sabemos que la respuesta a esas preguntas es un rotundo **¡NO!** O como dijera Pablo en otras circunstancias: **¡De ninguna manera!**

Ante esta situación, su exhortación fue la siguiente:

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. (1:10)

Es admirable que Pablo no reaccione de manera irritable y diga las cosas basándose en su autoridad como apóstol de Dios. Al contrario, pide a la iglesia *en nombre de Cristo* que mantengan la unidad.

Esa exhortación debe despertar a la iglesia de nuestros días también. En muchos casos estamos tan divididos, y deberíamos hacernos esa pregunta que tiene una respuesta obvia: **¿Está dividido Cristo? ¡Por supuesto que NO!**

Otra exhortación de Pablo

A los Efesios, Pablo también les exhorta a guardar la unidad y la comunión en la iglesia con las siguientes palabras:

Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. ([Efesios 4:1–6](#))

La paciencia es un componente que debemos tener presente en todo momento, para que podamos *soportarnos los unos a los otros*.

Guardar la unidad requiere esfuerzo; la palabra «*solícitos*» nos da testimonio de eso. Debemos esforzarnos por mantener la unidad en la iglesia, porque no hemos sido llamados a individualismo, sino a unidad. Recordemos que todos estamos bajo el señorío de *un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.*

Concluyendo

Ya sea que las denominaciones estén separándose unas de otras en pos de cosas que no son esenciales a la fe, o que en la iglesia local los hermanos no puedan convivir por distintas razones, la Escritura nos exhorta a esforzarnos por mantener la comunión y unidad unos con otros. Que el Padre nos permita basar cada aspecto de nuestra vida en Cristo, y que el Espíritu Santo sea quien nos guíe a través de la Palabra a entender que el individualismo no va con el pueblo de Dios.

Los componentes necesarios para lograr la unidad en la iglesia - EFESIOS 4 - 1-16

LOS COMPONENTES NECESARIOS PARA LOGRAR LA UNIDAD DE LA IGLESIA

Efesios 4:1-16

El Libro de Efesios se caracteriza por una división justo a la mitad. La primera parte (caps. 1-3) nos habla de la teología, la palabra clave es RIQUEZA. Aquí Pablo explica los fundamentos de la iglesia. En la segunda parte del libro (caps. 4-6) nos habla de la vida y las aplicaciones de la teología en la vida práctica y cotidiana. La Palabra clave es CAMINAR. Aquí Pablo exhorta a los creyentes a vivir una vida cristiana como es digna del llamado con el que fuisteis llamados. En otras palabras se baja a la teología de las nubes y la transforma en conceptos prácticos de vida.

En esta sección (4:1-16) Pablo Exhorta a vivir la UNIDAD del Espíritu en la iglesia.

Deja claro que Dios ha dotado a la iglesia de todos los recursos necesarios para su crecimiento y perfeccionamiento (4.7–16)

El tema de la carta a los Efesios.

El tema de Efesios es la relación entre el Jesucristo celestial y su cuerpo aquí en la tierra, la Iglesia.

- Cristo ahora reina «sobre todo principado y autoridad y poder y señorío» (1.21),

- «y sometió todas las cosas bajo sus pies» (1.22).
- En su estado de exaltación, no se ha olvidado de su pueblo. Al contrario, se identifica plenamente con la Iglesia que considera su Cuerpo y la llena de su presencia (1.23; 3.19; 4.10).
- La relación de esposo a esposa es una bella analogía que expresa el amor, el sacrificio y el señorío de Cristo por la Iglesia (5.22–32).
- El Cristo entronizado habita por la fe en el corazón de los creyentes (3.17) para que puedan disfrutar de su amor.
- No hay absolutamente nada que esté fuera de su alcance redentor (1.10; 3.18; 4.9).
- La unión de Cristo con su Iglesia se expresa también en la unidad de los creyentes.
 - o Los que antes andaban lejos, «apartados» y separados de Dios han sido «hechos cercanos por la sangre de Cristo» (2.13).
 - o Es más, los creyentes ahora son llevados por Cristo a sentarse con Él en los lugares celestiales (2.5–6).
 - o Como los creyentes están con Él, procuran ser como Él y están «solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz» (4.3).
 - o Él mismo «es nuestra paz» (2.14), dice Pablo, y derriba las paredes y barreras que antes separaban a los judíos de los gentiles, y los une en un Espíritu ante el Padre (2.14–22).

Después de expresar estas maravillosas bendiciones espirituales, Pablo exhorta a los creyentes a que:

- Anden como es digno de los que han sido llamados (4.1).
 - o Este llamamiento es una útil demostración de ética cristiana.
 - o En vez de presentar leyes y regulaciones, Pablo dice, en efecto, que nuestra manera de vivir debe honrar al que nos llamó.
 - o **Cristo libera al cristiano, pero éste tiene que dar cuenta a Cristo.**

§ Pablo hace varias declaraciones sobre cómo los creyentes pueden honrar a Cristo (4.17–5.9),

§ pero la meta no es ganar mérito por medio de la moralidad.

§ En vez de buscar personas buenas, Pablo quiere personas nuevas, el «varón perfecto», reedificado según «la estatura de la plenitud de Cristo» (4.13).

· Esta madurez puede referirse a la deseada y todavía no alcanzada unidad de la iglesia.

4:1-3 La base para la unidad en la iglesia.

Unidad = Viene de dentro y es una gracia espiritual que debemos tener los creyentes.

Uniformidad = es el resultado de ejercer presión desde afuera.

Pablo usa la ilustración del “cuerpo” como una unidad. Somos distintos pero en un solo cuerpo.

Si vamos a trabajar en unidad debemos poseer las “gracias” que Dios ha dejado para el cristiano individual. Aquí hay una lista de 7.

1. Humildad.

a. Significa “poner a Dios primero, a otros en segundo y yo mismo en tercer lugar”.

b. Significa “conocerme a mi mismo, aceptarme a mi mismo, y dedicar mi ser completo para la gloria de Dios.

c. Dios no nos condena por aceptarnos a nosotros mismos y aceptar los dones que nos ha dado.

d. Dios si condena que tengamos otro concepto de nosotros mismo. Más alto o más bajo, es pecado.

e. Ser lo que Dios quiere que seamos, esa debe ser nuestra meta y debemos ser diligentes en lograrla.

2. Mansedumbre.

a. No es debilidad, es poder bajo control.

- b. Moisés era manso (Números 12:3). Pero fue usado por Dios para hacer un despliegue de poder impresionante.
 - c. Jesucristo era manso y humilde, pero con su poder y carácter desalojó a los cambistas del templo.
 - d. En gr. palabra utilizada para un “medicamento calmante”, un “potro que había sido amaestrado, y un viento suave. Cada caso sugiere “poder”, pero bajo control.
3. Paciencia.
- a. Significa literalmente “templado largamente”.
 - b. Designa a la habilidad de resistir el sufrimiento, molestias y/o disconformidad sin luchar y agredir a otros o al que lo ocasiona. (the ability to endure discomfort without fighting back).
4. Soportar.
- a. Esta gracia no puede ser mencionada aparte del amor.
 - b. El amor es el objeto que decora al arte de “soportar”.
 - c. Aquí Pablo está diciendo en realidad una lista de los frutos del Espíritu. Esta unidad del espíritu es imposible alcanzarla aparte de los frutos del Espíritu, de los cuales bien sembrados, cosechamos la unidad en el Espíritu.
5. Amor.
- a. Es la base de todo proyecto cristiano. Pablo dijo que puede llegar a alcanzar todo el conocimiento y el poder, pero que sin amor, no servía de nada.
6. Solicitud, Diligencia / empeño.
- a. Literalmente quiere decir: “estar dispuesto a...”.
 - b. El verbo está en participio presente, lo cual nos dice que debemos constantemente vigilar que se mantenga esta unidad.

- c. Una vez un consejero matrimonial dijo a sus aconsejados: “si quieren ser felices, deben trabajar en su matrimonio para nunca dejar de ser felices”.
- d. De hecho la idea principal de este verbo es que pensemos que cuando la situación es la mejor, debemos saber que Satanás va a moverse para lograr que nuestra empresa fracase.
- e. La unidad de la iglesia, de la familia, o de cualquier cosa consiste en que nuestro trabajo nunca termine.

7. Paz.

- a. Note que la razón de que haya guerra afuera, es que hay guerra adentro.
- b. Si un creyente no logra tener una estabilidad en su vida íntima con Dios, no logrará, tener paz con los demás a su alrededor.
- c. Cuando la paz de Dios regule nuestra vida cristiana, entonces podemos construir unidad y llegar a la UNIDAD de la iglesia.

4:4-6 Las columnas que deben sostener nuestra unidad.

Aquí el apóstol nombre 7 columnas que, sobre la base antes dicha, se levantan para constituir el armazón (esqueleto) que mantiene unidos a todos los verdaderos creyentes de nuestra iglesia.

Muchos cristianos hoy en día dicen: “no me interesa las doctrinas, sino el amor... eso es lo más importante en la iglesia”. Bueno, olvidémonos de las doctrinas y amémonos unos a otros. Pero Pablo no discutió el punto de la unidad de la iglesia en los primeros 3 capítulos de esta epístola, sino que esperó a que el fundamento doctrinal estuviera puesto. Mientras que algunos discuten sobre temas menores de la teología, todos están seguros de que la Unidad de la Iglesia descansa en las Verdades Doctrinales de FE que se mencionan en la Biblia.

- 1. 4:4 Un Cuerpo.
 - a. El cuerpo de Cristo del cual el creyente es miembro.
 - b. La universalidad de la iglesia no es excusa para pertenecer a un cuerpo local de creyentes.
 - c. Jesucristo dejó individuos capacitados dentro del cuerpo de creyentes, para perfeccionar a los santos.

2. 4:4 Un Espíritu.
 - a. El mismo Espíritu Santo que mora en cada creyente es el que nos hace hermanos entre si.
 - b. Hay más de una docena de referencias al Espíritu Santo en Efesios, por lo cual se deja ver lo importante que es para nosotros en nuestro “caminar” en la vida cristiana.
3. 4:4 Una Esperanza de nuestro llamado.
 - a. Se refiere a la esperanza de que Cristo vendrá por su iglesia.
 - b. El Espíritu Santo que mora en nosotros es la garantía de esta gran promesa. (Efe. 1:13-14)
 - c. Aquí Pablo dice que el creyente que se da cuenta de que existe un solo cuerpo, camina en un solo Espíritu y espera la venida de Cristo, será un creyente pacificador y no un perturbador.
4. 4:5 Un Señor.
 - a. Este es nuestro Señor Jesucristo, murió por nosotros, vive por nosotros y un día vendrá por nosotros.
 - b. Es vergonzoso saber que siendo dos creyentes hijos del mismo Dios, no puedan caminar juntos.
5. 4:5 Una Fe.
 - a. Hay una solo cuerpo de doctrina que Jesucristo depositó en su iglesia y eso constituye la FE.
 - b. Judas, (judas 3) la llama “la fe que ha sido una vez dada a los santos”
 - c. En 2 Tes. 2:2 Se muestra que los santos van a guardar, enseñar, practicar y comisionar esa fe a hombres fieles e idóneos.
6. 4:5 Un Bautismo.
 - a. El bautismo del Espíritu Santo que nos sella como propiedad de Dios y nos coloca “en” el cuerpo de Cristo, en la conversión.

b. Mientras que somos mandados a ser llenos del Espíritu Santo, nunca se nos manda a ser “bautizados con el Esp. Santo”. Esto no es una experiencia que un creyente debe alcanzar o sentir. Sino que se lleva a cabo en el momento en que creemos en Cristo y el Espíritu Santo nos sella como propiedad de Dios y nos coloca en el cuerpo de Cristo que es la iglesia.

7. Un Dios y Padre.

a. La maravillosa unidad de los creyentes en la familia de Dios es aquí evidente, ya que Dios es sobre todos, por todos y en todos.

b. Somos hijos de la misma familia, amando al mismo Padre, así que debemos estar capacitados para poder caminar juntos en unidad.

Pablo está muy preocupado de que los cristianos no rompan la unidad del Espíritu por estar de acuerdo con la falsa doctrina ([Rm 16:17-20](#)), y el Apóstol Juan hace esta misma advertencia (2 Juan 6-11). La iglesia local no puede creer en la paz a cualquier precio, porque la sabiduría de Dios es "primeramente pura, después pacífica" (Santiago 3:17).

Por otro lado, la pureza de la doctrina en sí misma no produce la unidad espiritual, porque hay iglesias que son sanas en la fe, pero débiles (frias) en cuanto se trata de amar. Por eso Pablo une los dos fundamentos: "siguiendo la verdad en amor" (Ef 4:15).

4: 7-16 Las manos dotadas de los que construyen la unidad en la iglesia.

Ahora Pablo se mueve de hablar acerca de lo que todos tenemos en común, a lo que cada uno tiene en particular. Es importante para Pablo la variedad y la individualidad de cada uno dentro del concepto de “la unidad en el Espíritu”.

Dios ha dado a cada creyente por lo menos un don y estos dones deben ser usados para edificar la iglesia de Cristo.

Es importante que aprendamos a distinguir entre un “don espiritual” y una “habilidad natural / talento”.

Habilidad Natural.

Cuando uno nace en este mundo, Dios le ha dotado de habilidades naturales, como la música, el arte, el ejercicio físico, la mecánica, la matemática, etc...

En este aspecto los seres humanos no son creados iguales, ya que unos son más fuertes, más inteligentes o más talentosos que otros.

Don Espiritual

Pero en la realidad espiritual cada creyente tiene un don espiritual sin importar cuantas habilidades naturales tenga o no tenga.

Un Don Espiritual es una “habilidad espiritual” que Dios da al creyente para que directamente le sirva a Dios y también a otros creyentes, terminando siempre en que Dios sea glorificado y los creyentes edificados.

¿De qué manera el creyente descubrir y desarrollar sus dones?

En comunión con otros cristianos en la iglesia local. Los dones no son juguetes para jugar. Son herramientas para construir. Y si no se utilizan en amor, se convierten en armas para luchar, que es lo que sucedió en la iglesia de Corinto (1 Cor 12-14). Los cristianos no deben vivir en aislamiento, porque después de todo, son miembros del mismo cuerpo.

Pablo enseñó que Cristo es el dador de estos dones, a través del Espíritu Santo (Efesios 4:8-10). Él ascendió al cielo como Victorioso. La imagen aquí es de un conquistador militar al frente de sus cautivos y compartió el botín con sus seguidores. Sólo que en este caso, los cautivos "no somos sus enemigos, sino que somos suyos". Los pecadores que una vez fueron tomados cautivos por el pecado y Satanás, ahora han sido tomados cautivos por Cristo. La propia muerte es un enemigo derrotado! Cuando vino a la tierra, Cristo experimentó las profundidades de la humillación (Filipenses 2:5-11), pero cuando ascendió al cielo, Él experimentó la más alta exaltación posible. Pablo cita el Salmo 68:18, aplicando a Jesucristo una canción de victoria de David (Ef 4:8).

Hay tres listas de dones espirituales dados en el Nuevo Testamento: **1 Corintios 12:4-11,27-31**; **Rom 12:3-8** y **Efesios 4:11**. Dado que estas listas no son idénticas, es posible que Pablo no haya nombrado a todos los dones que están disponibles. Pablo escribió que algunos dones son más importantes que otros, pero que todos los creyentes son necesarios para que el cuerpo esté funcionando con normalidad (1 Corintios 14:5,39). Pablo hizo referencia aquí no tanto a los "dones", sino más bien a los hombres dotados que Dios ha puesto en la iglesia, y hay cuatro de ellos.

4:12-16 El combustible que hace que la iglesia crezca hasta llegar a la altura del servicio ES EL AMOR.

En tiempos antiguos se hacía referencia al muchacho que ya ha alcanzado cierta madurez y se le designaba como “ya está en edad”, o “ya creció” u otra designación parecida. Lo que quería decir es que ha alcanzado cierta edad donde ha dejado de ser un niño y ha pasado a ser un individuo útil a la sociedad.

En esta sección Pablo mira a la iglesia de dos maneras:

- Pablo miraba a la iglesia de Cristo conformada por verdaderos creyentes, creciendo gradualmente hasta alcanzar “madurez espiritual”, “la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” v.13.
- Pero también vio a cada congregación local de creyentes ministrándose mutuamente, creciendo juntos, y por eso experimentando “unidad Espiritual”.

La primera evidencia del crecimiento espiritual es la “ semejanza de Cristo”. Los líderes dotados se supone que deben "dotar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (traducción literal). Los santos no llaman a un pastor y le pagan para que él haga el trabajo. Lo llaman y siguen su liderazgo, mientras que él, a través de la Palabra de Dios, los capacita para hacer el trabajo (2 Timoteo 3:13-17). Los miembros de la iglesia crecen cuando se alimentan de la Palabra de Dios y se ministran el uno al otro.

La segunda prueba es la estabilidad. La madurez cristiana no se logra por prestar atención a toda novedad religiosa que se presente. Hay charlatanes religiosos en asecho para secuestrar a los hijos de Dios e incorporarles a cultos falsos, pero el creyente maduro reconoce la falsa doctrina y la desenmascara. Los sectarios no tratan de ganar las almas perdidas para Cristo. No establecen la misiones en las zonas marginales de las ciudades, porque no tienen buenas nuevas para el hombre. En lugar de eso, estos falsos maestros intentan captar cristianos inmaduros, y por esta razón, la mayoría de los miembros de los cultos falsos provienen de las iglesias locales, en particular las iglesias que no alimentan a su pueblo de la Palabra de Dios.

La tercera prueba de la madurez es la verdad dicha en amor: "Decir la verdad en amor" (Ef 4:15). **Ha sido bien dicho, que “la verdad sin amor es brutalidad, pero el amor sin verdad es hipocresía”.** Los niños pequeños no saben cómo mezclar la verdad y el amor. Ellos piensan que si amas a alguien, debes protegerlo de la verdad ya que si sabe la verdad, saldrá herido. Es

una señal de madurez cuando somos capaces de compartir la verdad con nuestros hermanos cristianos, y lo hacemos en el amor. **"Fieles son las heridas de un amigo, pero los besos de un enemigo son engañosos"** ([Prov. 27:6](#)).

Una evidencia más de la madurez es la cooperación (Ef 4:16). Nos damos cuenta de que, como miembros de un cuerpo y un cuerpo local, nos pertenecemos el uno al otro, nos afectamos entre sí, y nos necesitamos los unos a otros. Cada creyente, no importa lo insignificante que parezca, tiene un Ministerio con que ministrar a otros creyentes. El cuerpo crece a medida que los miembros individuales crecen, y crecen a medida de que se alimentan de la Palabra y ministran a los demás. Tenga en cuenta una vez más el énfasis en el amor: "soportándoos unos a otros en amor" (Ef 4:2); "hablando la verdad en amor" (Ef 4:15), "la edificación de sí mismo en amor" (4:16). **El amor es el sistema circulatorio del cuerpo.** Se ha descubierto que los bebés aislados, los bebés no amados no crecen bien y son especialmente susceptibles a las enfermedades, mientras que los bebés que son amados y criados con ternura y guía, crecen normalmente y son más fuertes. Lo mismo ocurre con los hijos de Dios. Un cristiano aislado no puede ministrar a otros, ni pueden otros ministrarle a él. Es imposible que los dones que ha recibido sean utilizados para ministrar y que se le ministre a él con los dones que otros han recibido.

Así, pues, la unidad espiritual no es algo que fabricamos. Es algo que ya tenemos en Cristo, y debemos protegerla y mantenerla. La verdad une, la mentira divide. El amor une, pero el egoísmo divide. Por lo tanto, "diciendo la verdad en el amor," vamos a equipar a los otros y edificar los unos a los otros, para que todos nosotros podamos crecer para ser más como Cristo.

ESTUDIO SOBRE LA UNIDAD

DIOS ES AMOR Y FUEGO CONSUMIDOR

LA IGLESIA EN EFESO

Promoviendo la unidad doctrinal y espiritual (Ef 4:1-16)

Podría hablar de como es bonita la unidad; de la belleza del amor en unidad; o de la importancia de la edificación del cuerpo de Cristo en unidad. Pero, posiblemente voy a ser más radical en mis pensamientos, hablando de cosas como ¿Qué es la unidad? ; "La importancia de la unidad"; "La falta de unidad" y de "La confusión en la falsa unidad". Este es un tema que yo considero muy complejo todavía. Quiero decirles que no tengo la más pequeña intención de

dividir a nada ni a nadie. No es para ello que estoy aquí, sino para promover y exhortar a la unidad y esto es lo que voy intentar hacer con la ayuda de Dios!

I. ¿Que Es La Unidad?

1. El texto nos habla de la unidad. ¿Qué es la unidad? Primero, no es algo que podamos hacer. No somos exhortados a crear o producir unidad, sino a preservar, a mantener la unidad, porque la unidad, en términos bíblicos, ya existe. Segundo, la unidad es característica de todos aquellos que creyeran y aceptaran la verdad a respecto de Jesucristo, que aceptaran su doctrina y en ella permanecen. Somos, por lo tanto, exhortados o animados a "mantener la unidad del Espíritu" ¿Y cómo hacerlo? Yo creo que observando lo que dice San Judas: "que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Jd 3) ¿Y por qué? Porque hay siempre quién esté listo para fragmentar la unidad del Espíritu con sus herejías atacando la unidad de esta fe. Por ello, dice la Escritura: "...no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error..." (Ef. 4:14)

2. Efesios hánblanos de esta unidad como siendo "un cuerpo, y un Espíritu... una misma esperanza... un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre" (Ef. 4:4-6) ¡Esto es la naturaleza, la base de la unidad, fundamentada en la verdad de la Palabra!

3. Estamos hablando de la unidad en el Cuerpo de Cristo "...así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo..." (Rm 12:5; 1ª Co 12:13; Ef. 4:16) Esta es la unidad por la cual Jesús oró al Padre, luego no podemos hablar de iglesias, de cuerpos, de fes, de bautismos, de esperanzas, de señores y de dioses. La unidad es singular. La única pluralidad permitida por las Escrituras, en este caso, es aquella que hace referencia a los salvos, que son introducidos, o agregados, en el Cuerpo de Cristo, por la gracia de Dios. "*Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo y miembros cada uno en particular*" (1ª Co. 12:27) Así que, hay un Cuerpo que es la Iglesia que Jesús había prometido establecer, cuando dijo "edificaré mi iglesia" (Mt. 16.18), la cual ha de caracterizarse por la unidad.

II. ¿Unión o Unidad?

1. En este momento, pienso que es importante que no tengamos confusión entre "unión" y "unidad" porque no es la misma cosa.

a) El diccionario define "unión" como el hecho o efecto de unir; asociación o acuerdo. Podemos lograr la unión por la coacción. Podemos crear la unión atando dos o más personas juntas con cuerdas, y con esto obtener unión, pero jamás unidad.

b) "Unidad" es definida como "carácter de aquello que es uno; aquello que forma un todo orgánico; calidad de aquello que es objeto único; conformidad de sentimientos, etc.

2. Luego, solamente se puede experimentar unidad cuando hay convivencia en un mismo parecer, cuando se habla de las mismas cosas y hay un solo pensamiento y forma de sentir

(Fil. 2:2; 1ª Co. 1:10; 1ª P. 4:11) No olvidemos que Jesús oró al Padre, no por la unión, sino por la unidad de todos los creyentes "... *que todos sean uno...*" (Jn 17:20-21) Es para esta unidad que el texto de Efesios 4:1-16 apela, cuando dice que seamos "*solícitos en guardar la unidad del Espíritu...*".

Pero, tiene que haber un patrón de identificación para esta unidad que nos es mandado guardar o mantener, porque no se puede mantener algo que nos sea desconocido ¿verdad? Esta unidad se basa en la existencia de "un solo cuerpo y un solo Espíritu". Es verdad que en esta unidad hay diversidad; pero diversidad de dones (Ef 4:8), Esto no significa, de modo alguno, que haya diversidad de doctrinas, de cuerpos, de fees, de bautismos, de esperanzas, de espíritus y de señores. Si estuviésemos hablando de unión, y muy especialmente en el sentido ecuménico, hablaríamos de unión de Iglesias, de asociaciones o alianzas evangélicas, de uniones denominacionales, de acuerdos o pactos entre iglesias protestantes, etc.

3. Esto es lo que pretende el ecumenismo; la unión, -no la unidad- porque esta solamente el Espíritu Santo puede engendrar. Además, jamás el ecumenismo será la causa de la unidad, sino la verdad, el evangelio, lo mismo que es "poder de Dios para salvación... al judío primeramente, y también al griego" (Rm. 1:16)

Efesios 1:13 dice: "En él --Cristo- vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa" No es la unión, ni la unidad, que provoca la doctrina, o el evangelio; es la doctrina que engendra, que produce la unidad y nosotros entramos en la unidad del Cuerpo de Cristo cuando aceptamos por fe la verdad, esto es, el evangelio. Cuando la doctrina y su practica no es la misma, no es la verdad, no hay unidad, hay división: "*Os ruego, pues hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer*" (1ª Co 1:10)

4. Al conjunto de varios pareceres, varias formas de pensamiento, varios credos, varias cosas, varias doctrinas, varias formas de adoración y rituales ¿podemos llamar "Unidad"? No, ¡sino unión, ¡cuando la hay! Pero, no es unión que queremos, sino unidad: "*procurando mantener la unidad...*" (Ef. 4.3) Una unidad sin divisiones, completa en mente y en parecer. Filipenses 3.16 dice: "Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa". Esto exige necesariamente que cada miembro del Cuerpo de Cristo viva según las enseñanzas de la Biblia y que guarde sus opiniones, y a veces hasta sus deseos, para sí mismo. Ningún cristiano tiene el derecho de introducir en la Iglesia de Cristo alguna practica basada en opiniones o conveniencias que puedan causar divisiones y disensiones. A esto, la Biblia llama de carnalidad (1ª Co. 3:3) y es algo que contamina el templo de Dios... Los cristianos están vinculados unos a los otros, por una unidad de enseñanzas y de fe. El cuerpo de Cristo no es una unión de personas guiadas por varias creencias, muchas de ellas sin fundamento en la Palabra de Dios. Hay un cuerpo de doctrina para el mantenimiento de la unidad en la Iglesia.

5. Cuando Ef. 4:5 nos habla de "una fe" está hablando de un cuerpo de creencias, es decir, la enseñanza y la predicación de los apóstoles. Es la enseñanza apostólica la marca del

cristianismo autentico y no una cualquier moda teológica que esté en boga. No podemos ir allá o quedarnos por detrás de la enseñanza del NT. Y todo que va más allá del testimonio del NT, debe ser rechazado (2ª Jn 9:10) ¿Pues que unidad puede haber entre uno que guarda el sábado y otro que guarda el domingo? ¿O que unidad o comunión puede haber entre uno que toma de la Santa Cena una vez a la semana y otro que la toma una vez cada año? ¿O que unidad puede haber entre uno que tiene un solo bautismo y otro que tiene dos o más? ¿O que unidad puede haber entre un que tiene música instrumental en sus cultos y otro que la tiene solamente vocal? ¿O que unidad puede haber entre uno que cree que la salvación es solamente por la fe y otro que cree que es por fe y obras, y otro...? Por mucho que digamos que no, estas y otras cosas más son barreras que se oponen a la unidad. Y el resultado es que inevitablemente surgen las divisiones, porque el fundamento de la unidad no es respetado.

III. Unidad Doctrinal y Espiritual

1. Otro pormenor que tenemos que llevar en cuenta es que no podemos hablar de unidad doctrinal y unidad espiritual cómo dos cosas distintas y mucho menos separadas. ¿Y por qué? Porque no puede haber unidad espiritual si no hay unidad doctrinal. ¡Esto es imposible! La unidad es posible cuando recibimos la sana doctrina, tenemos la misma doctrina, y permanecemos en la doctrina de los apóstoles. No podemos separar la unidad doctrinal de la unidad espiritual ni pensar que pueden existir una sin la otra. Las dos caminan inseparablemente. El Espíritu de la verdad, es el mismo Espíritu que obra en la Iglesia y Él no enseña doctrina diferente, no provoca confusión, ni tan poco promueve la división. El Espíritu y la doctrina que él mismo inspiró es principio de unidad. ¿Puede haber unidad en la diversidad de doctrinas? ¡No! ¿E por qué? Porque es la misma doctrina inspirada pelo mismo Espíritu que engendra la unidad de todos los miembros en el Cuerpo de Cristo.

2. Son las diferencias en la doctrina y las contradicciones en la practica que causan divisiones, que nosotros muchas veces aceptamos olvidando la lucha de Pablo y otros más, para remover las barreras que impiden la unidad doctrinal y espiritual.

3. Desgraciadamente hay muchas doctrinas, muchos preceptos humanos que sirven de paredes de separación a la unidad doctrinal y espiritual de los creyentes. ¡La misma pared que Jesús ha venido a derribar en la cruz, los hombres apostaran, insistieran en levantarla de nuevo! Creo que no somos tan inconscientes ni tan ignorantes al punto de negar la existencia de muchas doctrinas y prácticas contrarias al NT. Solamente derribadas las paredes de separación será posible la unidad doctrinal y espiritual. Se hacen concilios, se forman consejos, se crean asociaciones, todo esto para promover la unidad de los creyentes. Pero, nadie abdica de sus principios, de sus creencias, de sus credos. Permanecen los puntos más importantes, aquellos que caracterizan cada grupo y, hasta dónde es posible, en nombre de la unidad se hace una unión de iglesias. Nunca la unidad será posible mientras que los hombres se quiten lo velo que los impide de ver y entender cuanto están desvalorizando las Santas Escrituras y menospreciando el Espíritu Santo que las inspiró. Jamás podrán llegar a la unidad doctrinal y mucho menos a la unidad del Espíritu. La unidad existe cuando hay un solo cuerpo, una fe, una doctrina, un bautismo, etc. Y esto no es obra de los hombres, sino la obra del

Espíritu; el Espíritu del Señor. A nosotros compete estar en la verdad en amor, promoviendo la unidad en el Espíritu.

4. Sin embargo, parece que hemos sido poseídos de una buena dosis de liberalismo religioso, siendo que muchos en su liberalismo han caído y arrastrado otros para el pecado de la apostasía. Tenemos miedo que nos llamen de ortodoxos, radicales, fundamentalistas, sectarios, atrofiados, mentecatos, retrógrados, etc. Preferimos mucho más que nos reconozcan como tolerantes, progresistas, ultramodernos, intelectuales y nos llamen de Doctor, Reverendo, Pastor, etc. Todavía, ¿buscamos la aprobación de los hombres o de Dios? ¿Buscamos agradar a los hombres? Si buscamos agradar a los hombres, entonces no somos siervos de Cristo (Gal. 1:10)

IV. ¿Unidad en la Diversidad?

1. No podemos, conscientemente, negar la existencia de muchas iglesias con sus credos, sus tradiciones, sus sistemas de gobierno, sus nombres, etc. Sin embargo, sabemos que Jesús fundó una Iglesia que lleva Su nombre ¿verdad? El plural solamente podríamos aplicarlo si estuviéramos hablando de las congregaciones locales como partes de un todo. La Iglesia única y Universal. Pablo, por ejemplo, dijo a los Romanos *"Os saludan todas las iglesias de Cristo"* (16.16) No somos tan ciegos que no veamos o no queramos ver la existencia de muchos bautismos, de muchas fees, de muchas esperanzas, de muchos espíritus, de muchas innovaciones en cultos con prácticas extrañas a la sana doctrina ¿Puede haber unidad en esta diversidad? No, porque la unidad solamente es posible cuando hay el mismo modo de sentir, el mismo parecer, la misma práctica de doctrina. Sí las más diversas doctrinas y prácticas son obra de "un Espíritu", de "un Señor", de "un Dios", entonces me siento motivado a preguntar: ¿Qué es la verdad? O " ¿Dónde está la verdad?" Sería una utopía, un infantilismo pensar que pueda haber unidad en la diversidad de doctrinas y practicas extrañas al NT. ¿ No es verdad que todos estos años pasados tienen comprobado esta imposibilidad?

2. No podemos olvidar cuán importante es la unidad. Es tan importante y necesaria que Jesús oró por ella. El Señor pide al Padre por la unidad de los creyentes porque por ello él mundo creería a Jesús: "Padre... que ellos sean uno... para que el mundo crea que tú me enviaste... que perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también me has amado" (Jn 17:20-23) Judíos y gentiles han sido creados de nuevo para formaren una nueva raza; los cristianos. Jesús no hace gentiles a los judíos ni de los judíos hace gentiles. Los dos son un pueblo llamado, ahora, por un nuevo nombre y elevados a la posición celestial en Cristo. Jesús es el Salvador y el Señor de los dos. En esta unidad, todas las distinciones nacionales, raciales, sociales y familiares son removidas, para que seamos uno en Cristo Jesús *"Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús"* (Gal. 3:28)

V. ¿Hay Una Doctrina Definida o No?

1. Pienso ser natural, delante del escenario que se me presenta, que pregunte:

a) ¿La Iglesia aprobada por Dios, Su Iglesia, tiene una identidad o no? ¿Dónde está? Si tiene quiero conocerla para saber correctamente !que doctrina debo creer y practicar! ¿O, no hay un patrón doctrinal?

b) ¿Qué fe yo tengo que defender? ¿Una, ninguna, muchas, cualquiera, la mía? ¿No hay una regla de fe?

c) ¿Qué debo decir cuando me preguntaren quién soy? ¿Metodista, Anglicano, Bautista, Adventista, Evangélico, Protestante, Cristiano? ¿No interesa? ¿Es igual? (Ilust. - ¿No hay nada en un nombre?

d) ¿Hay o no hay una doctrina definida para que podamos reconocer la Iglesia que Jesús estableció? ¿Hay o no hay un patrón de fe, de esperanza, de conversión, de justificación, de salvación que identifica el Cuerpo único de Cristo?

2. Si no hay nada de esto:

a) ¿Cómo puede alguien buscar la Iglesia verdadera? ¿No existe? ¿Será que todo no pasa de una fantasía de la mente humana?

b) ¿Cómo podemos buscar la unidad en un Cuerpo y saber con que vocación fuimos llamados y dar nuestra contribución para promover la unidad?

c) ¿Cómo se puede luchar ardientemente por "la fe que ha sido una vez dada a los santos"? ¿Y qué fe si no hay una verdad en que debamos creer?

3. Si no hay un patrón de doctrina, una identidad; Si podemos cambiar la Palabra a gusto de cada uno; Si podemos pensar que hasta aquí fue así, todavía, ahora vamos hacer diferente, no porque estuviéramos en el error, sino porque es moderno, es señal de progreso, y no queremos quedarnos en último lugar... Por lo tanto, hay que innovar, borrar la verdad y introducir nuevos patrones de fe, de esperanza, de bautismo, de culto y para el culto para que seamos progresistas y no nos clasifiquen de retrógrados. Luego, vamos a crear nuestra propia doctrina, mezclándola con la verdad, crear nuestros propios cultos de tal manera que sean agradables a todos los gustos de la gente Pero, si es así, ¿Cómo explicar la existencia casi sistemática de textos como por ejemplo:

a) Manda a algunos "que no enseñen diferente doctrina" (1ª Tim. 1:3); "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello... te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen" (1ª Tim. 3:16); "Si alguno enseña otra cosa ¿qué otra cosa?y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina... Apártate de los tales" (1ª Tim. 6:3-5) ¿Qué doctrina? En el libro a los Hebreos, leemos: "No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas." ¿Cuáles son las doctrinas diversas y extrañas sí no hay una doctrina clara y conocida? (Heb. 13:8) Si todas las iglesias son buenas, sí todo es igual! ¡Qué confusión, Dios mío!

b) ¿A causa del amor vamos a ser tolerantes y estar siempre de acuerdo con los demás y participar de sus errores? Juan dice: "Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ese sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, -¿qué doctrina? no lo recibáis en casa ni le digáis: "¡Bienvenido!", porque el que le dice: "Bienvenido!" Participa en sus malas obras" (2ª Jn 9-11) ¿Esto ya no es así? ¿Ha perdido su principio? ¿Periódicamente, cambia la Palabra de Dios?

c) "Esto te escribo... para que... sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" ¿Qué verdad? Y, más adelante, añade: "El Espíritu dice claramente que... algunos apostataran de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios..." (1ª Tim 3:14,15; 4:1) ¿Esto ha dejado de ser verdad? ¿Vamos ignorarlo? ¿Hay cláusulas nuevas en la Palabra de Dios? ¿Fue nos dado nuevas revelaciones?

4. Hay desde el principio una "forma de doctrina". Romanos 6:17-18 "Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia". "Forma de doctrina" aquí es lo mismo que "tipo" o "modelo" de doctrina que ha sido entregado a la Iglesia. Esto nos muestra que hay un modelo para seguir y obedecer. ¿Sin un modelo como sería posible hacer la distinción entre la Iglesia Bíblica y las falsas organizaciones? Jesús dijo: "No todo el que me dice: "¡Señor, Señor!", entrará en el reino de los cielos..." ¿Por qué no entran? ¿No están confesando al Señor? ¡Sí! Pero, el Señor añade: "...sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mt. 7:21) Si no hay una doctrina, una identidad, un patrón bíblico, en medio de tan grande confusión, ¿cómo sabemos cual es la voluntad de Dios? Hermanos, en aquello que es fundamental, que es la verdad, la Palabra de Dios, no puede haber discusión; o aceptamos o rechazamos y punto.

5. ¿No es verdad que Dios dio un modelo a Noé para la construcción de la arca? ¿No es verdad que El Señor dio un modelo a Moisés para la construcción del Tabernáculo, y para la Iglesia no ha dado Dios, también un modelo, un tipo o forma de doctrina y de culto? ¿Todas las iglesias denominacionales siguen el mismo modelo y tienen el mismo culto?

6. Creo que, como hombres y mujeres libres en' Jesucristo, todos tenemos derecho a la opinión sobre cosas no esenciales a la fe. Sin embargo, en todo lo que concierne a la verdad hay que haber unidad.

a. Si hay un solo bautismo yo no puedo estar de acuerdo con otros que tienen otros bautismos.

b. Si la mujer no puede enseñar los hombres yo no puedo estar de acuerdo con aquellos que tienen mujeres enseñando hombres cristianos o predicándoles que es lo mismo.

c. Si hay un Espíritu que es un ser personal que mora en nosotros, yo no puedo estar de acuerdo con aquellos que consideran al Espíritu no una persona, sino una fuerza o otra cosa cualquier, etc.

d. Si hay alguien que tiene una fe, esto es, una creencia en otras doctrinas que no aquellas de las Escrituras, yo no puedo tener comunión con él.

7. Quién pone en causa la verdad, discute y niega las bases fundamentales de la fe cristiana, aporta otra doctrina, otro evangelio y no debemos aceptarlos. Estar de acuerdo con ellos es traicionar la verdad. Son como incrédulos a quién es necesario amonestar y enseñarles la palabra.

8. ¿Estamos empeñados en seguir el patrón de las Escrituras? ¿Tenemos la doctrina bíblica bien definida? ¿Luchamos ardientemente "por la fe que ha sido una vez dada a los santos"? ¿O, con nuestro silencio, con nuestra tolerancia, con nuestro deseo de progreso antibíblico estamos contribuyendo para una aún más grande confusión en el mundo religioso de nuestros días?

VI. Verdad y Amor

1. Hoy, en general, se da demasiado énfasis a la palabra "amor" mientras se desprecia el vocablo "verdad". Efesios 4.15 dice: *"Siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo..."*. El termino "verdad" viene antes del vocablo "amor", ¿verdad? ¿No tiene importancia la orden de las palabras? Bueno, cuando no estamos de acuerdo con lo que otros enseñan, con su falsa doctrina y practica, entonces dicen que no tenemos amor, que no amamos a los demás y, por lo tanto, no somos cristianos. Hermanos, ¿podemos, por ventura, ignorar la importancia de la verdad? ¿Podemos valorar el amor en detrimento de la verdad? Pienso ser muy sabio buscar la verdad, mantenerla, andar en la verdad, hablar de la verdad, pero atestándola o testificándola en amor. Porque amar es mucha cosa, pero es también hablar a los demás en términos de verdad.

2. Cuando el amor por los demás y la paz con todos llegan a ser tan importantes que estamos dispuestos a sacrificar la voluntad y la palabra de Dios por estas cosas, estamos más interesados en la paz con los hombres que en la paz con Dios y amamos a los hombres más que a Dios.

3. No se puede ser amable, afable y amigo con la finalidad de tener comunión con los demás, menospreciando la verdad. Esto es un error muy grande. No os podemos acomodar a los intereses de los demás, suprimiendo o ocultando la verdad. Si amamos de verdad una persona, nuestro deseo es hablarle de la verdad, porque solamente la verdad hace al hombre y a la mujer personas libres en Cristo; "Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres" (Jn 8:32)

¡Solamente la verdad puede salvar la gente! Y la verdad es que todos fuimos bautizados en Cristo, no en una diversidad de líderes, ni en una pluralidad de iglesias. Los salvados son de Cristo. ¡Son propiedad Suya!

4. Si estamos en el error, reconozcamos nuestro error, cambiemos de sentido y, por amor a la verdad, volvamos a las Escrituras para que vivamos en perfecta unidad. Sin embargo, no prosigamos de manos dadas con el error por causa del amor... Cuando un ciego conduce otro ciego, por mucho que se amen, los dos acabarán cayendo en el mismo hoyo, en la misma trampa.

VII. Una Manta de Retazos

1. Somos confrontados con un mundo religioso, llamado cristiano, profundamente dividido, en conflicto, con sus barreras doctrinales, filosóficas, minado pela vanagloria y pelo conocimiento humano. Cuando Pablo dice: "Hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra" (2ª Tes. 2:15) ¿de qué habla Pablo? Seguro que no está hablando de la doctrina que cada uno enseña, sino de la doctrina de Cristo y sus apóstoles, en la cual el cristiano debe perseverar (Hch 2:42)

2. ¿Que pensamos del mundo respecto a su creencia en Jesús? ¿Puede el mundo ver unidad en la llamada cristiandad? ¿Es la cristiandad una fuerza para convencer el mundo que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, el Salvador enviado por Dios, el Padre? ¿Y que su doctrina, su camino, su verdad es la mejor opción para un mundo lleno de odio, de violencia, de guerra; un mundo materialista, liberal de espaldas para el Criador? ¿Puede el mundo ver a Cristo en la cristiandad y buscar en Él el amor y la paz que necesita? ¿Puede encontrar en Jesús la fuente del agua de la vida? No, seguro que no. ¿Y por qué? Porque la llamada cristiandad es una manta de retazos, fragmentada en trocitos de todos colores, para todos los gustos, en muchos casos, en guerra declarada unos contra los otros, físicamente, psicológicamente, guerra de poder, de riqueza, de vanidad, de ambición, de vanagloria, de disputa de reglas, de preceptos, tradiciones y imposiciones doctrinales, que da al mundo motivos más que suficientes para la desconfianza, para la frialdad y la indiferencia espiritual, para pensaren lo ridículo que es la fe, haciendo que los hombres blasfemen contra Dios. El denominacionalismo es una vergüenza, es algo de monstruoso que las Escrituras condenan. Pablo desde muy temprano buscaba combatir las divisiones, los nombres, el partidismo. *"Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo... que no haya entre vosotros divisiones..." (1ª Co 1:10)*

3. Hay quien vea esto de una manera muy natural, y dé gracias a Dios por tantas iglesias y explique que los varios grupos religiosos son ramas de un mismo arbole y que todos somos hermanos. ¿Esto es verdad? ¿Yo pregunto: Es el Espíritu Santo causa de confusión, de conflictos, de lucha, de error, de división? ¿Es el Espíritu el autor de muchas iglesias, muchos bautismos, muchas esperanzas, muchas doctrinas, muchas fees? ¿Y que es la fe? ¿Un aglomerado de creencias? ¿Cualesquiera creencias? ¡Puede ser! Todavía no es la fe que agrada a Dios. La fe es un conjunto de creencias, sí, pero según la voluntad de Dios expresa en Su Palabra. Todo que ultrapasa esto es pecado.

VIII. Amor a la Verdad

1. La Biblia habla de una sola fe, una sola enseñanza. La palabra de Dios dice claramente que "contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Judas 3) Luego, la conclusión es que toda la enseñanza que es posterior a la enseñanza del NT, no es la fe del evangelio. Por ello hay varios bautismos, varios sistemas de fe, varios sistemas de gobierno, las más diversas y extrañas formas de culto, etc. ¿Cuál es la causa? Si, -¡porque no hay efecto sin causa!- ¡La causa está en que los hombres no aman la verdad! Hace mucho, mucho tiempo que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, amaran más la gloria de los hombres que la gloria de Dios, buscando su propia gloria. Y esta rebeldía de los hombres para con Dios y Su Palabra no dejó de cesar. Esto resultó y sigue resultando, en muchos cuerpos, muchos bautismos, muchas fees, muchos espíritus, etc. Ya hemos visto como es importante la unidad. Sin unidad, no hay edificación. La unidad es la base del crecimiento del cuerpo; el cuerpo de Cristo, su Iglesia. Para que el cuerpo crezca y todos los cristianos sean edificados en amor, no podemos continuar a ser *"niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error..."* (Ef. 4:14)

2. Yo no quería tener que decir esto, pero es la verdad, y por amor a la verdad lo diré: No somos todos hermanos, ni las iglesias son todas ramas de un mismo arbole supuesto ser el cuerpo de Cristo, como muchos quieren hacernos creer. ¿Puede un manzano producir melocotones o un plátano producir naranjas? Me dirán: ¡No! De acuerdo ¡Claro que no! Jesús ha dicho: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos..." Entonces para justificar las muchas y diferentes iglesias los hombres dicen que las iglesias son los pámpanos y la vid el cuerpo de Cristo y que todos somos hermanos. Puede que sea duro de oír, pero Jesús no estaba diciendo que los pámpanos eran las muchas iglesias porque Él solamente tiene una Iglesia, que Él mismo fundó. Los pámpanos son los creyentes, miembros de su Cuerpo, la vid verdadera: *"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos"* (Jn 15:1-5) Jesús no ha dicho: "Las iglesias son los pámpanos" ¡No! Lo más que se podría decir es que los pámpanos serían las Congregaciones, iglesias locales de la Iglesia única y universal. Todavía, tenían que producir un mismo fruto y no frutos distintos que nada tienen a ver con la vid. ¿Alguien ya ha visto una rama de una misma vid producir naranjas, otra manzanas y otra plátanos o ciruelas? ¿Que fruto tiene la vid? Uvas y nada más, ¿verdad?

3. ¿Que tiene la Iglesia fundado por Jesús? La misma doctrina, la misma fe, la misma esperanza, practica las mismas cosas y tiene un Espíritu, un Señor y un Dios y Padre. ¿Que ocurre con el arbole con muchas ramas distintas? ¿Produce el mismo fruto? ¡No! Y mucho menos existe tal arbole. Sería extraña y antinatural. Un arbole verdadero produce un solo fruto, el autentico, la verdad, porque la Biblia es su raíz, su fundamento. Recordemos que nadie puede poner otro fundamento, otra doctrina, otra practica, otro culto. Es de su raíz que el cuerpo y las ramas recibe su alimento a fin de que produzca mucho fruto para gloria de Dios, el Padre. La vid recibe de la raíz un mismo tipo de savia (alimento) El cuerpo se alimenta de la misma savia (la Palabra), y todas las ramas reciben el mismo alimento para que produzcan el mismo fruto: es decir, la misma doctrina y la misma práctica. Si una rama produce fruto

diferente es anormal, necesita ser tratada y si no produce fruto alguno es cortada. Por lo tanto, *"Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada"*, dijo Jesús. Toda la doctrina que no tiene fundamento en la Palabra de Dios dejará de ser alimentada, no permanecerá, está fuera del Reino de Dios. Suponer que todos son ramas de un mismo arbole es un enorme error... que el diablo alimenta y mantiene.

4. Hay algunos que piensan que en religión si tenemos algunos puntos errados, pero algunos tantos correctos, entonces, dicen, estamos en buen camino, no hay problema, Pero, ¡no es así! Algunos dicen: -Es más lo que nos une que lo que nos separa. ¡No interesa lo que tu crees... somos hermanos! ¡No interesa lo que tu practicas... somos cristianos! ¡No interesa lo que tu enseñas... todos somos hijos de Dios! ¿Acaso los que piensan así, ya preguntaran a Dios si está de acuerdo con ellos? ¿O será que Dios no se preocupa con ello? Dicen, aún, si lo que nos une son cinco verdades y lo que nos separa son solamente tres errores, pues no hay problema; Estamos con saldo positivo... ¡adelante! Pero, esto no es verdad ni justifica la unión y mucho menos la unidad, porque verdad + error, es = a error. La verdad mezclada con el error, siempre será error. En los tribunales, a los que van a dar testimonio, es costumbre pedirles que digan "La verdad, toda la verdad y nada más que la verdad". ¿Será que Dios os pide menos que esto?

5. Caemos en la tentación de los ignorantes, de los que no conocen a Dios y pasamos a considerar que todo es igual, que todas las religiones son buenas. Por lo tanto si no tienes una iglesia de Cristo donde te encuentras, sí en tu ciudad o lugar no tienes la Iglesia de Cristo, vete a otra cualquier. ¿No deberíamos antes exhortar a que se busque establecer la iglesia en su casa, en su barrio o en su ciudad?

IX. Un Dios Grande, Pero más Pequeño que Nosotros

1. ¿Por qué los hombres siempre están listos a cambiar y adulterar aquello que Dios dio por definitivo y encerró como palabra suya y inspirada? Parecen estar apostados en se rebelaren continuamente contra Dios... Confiesan a Dios como un Dios grande y Todopoderoso, todavía más pequeño y menos poderoso que ellos.

2. Intentan modelar Dios a su semejanza y manipularlo a su voluntad. Entonces, predicando el evangelio, predicán otro evangelio (Gal. 1:6-9), que de ningún modo promueve la unidad de los creyentes, sentimiento tan querido a Jesús. ¡ La unidad de todos los creyentes debió haber sido el más deseado y el más importante de los anhelos del corazón de Jesús, de contrario, Él no hubiera orado por ello la noche antes de Su muerte!

X. Amor y Verdad

1. ¡Hay que reconocer la importancia de la unidad, para que el mundo crea que el Padre ha enviado a Su Hijo Jesús! Y para que la misma sea posible hay que amar la verdad, porque quién ama la verdad ama a Jesús, pues, Él es la verdad. Y si amamos la verdad y la

practicamos no siendo solamente oyentes olvidadizos, entonces, vamos a crecer *"en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quién todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor"*, y *edificados en amor, andemos como es digno de la vocación con que fuimos llamados, con toda la humildad y mansedumbre guardando la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz, conteniendo "ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Ef. 4:15-16)*

2. ¿Qué pretendemos nosotros? ¿Unidad en verdad y amor o diversidad en unión y confusión? Yo soy a favor de la UNIDAD en la diversidad de dones en la Iglesia que Jesús fundó, amó y por ella dio su vida *"para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa e irreprochable"* (Ef 5:26-27) ¿Qué vamos a decidir, Unidad o unión? La Iglesia que Jesús fundó es el hábitat natural, es la casa espiritual de todos los cristianos que aman al Señor y Su Palabra, que son guiados por un mismo Espíritu. Todavía, la Iglesia tiene sido invadida, no tanto por el Ateísmo, sino por aquellos que llamándose de cristianos dicen que la única cosa realmente esencial en la religión es la tolerancia, el amor y que nosotros no somos pecadores. Nadie está en el error. Somos víctimas del mundo en que vivimos. Hay que tener opiniones, -opiniones que muchas veces son transformadas en doctrinas o prácticas-; *"Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición... Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres"* (Mt. 15:6-9) Y así, llenos de sabiduría mundana dicen que una grande parte de la Biblia no fue escrita para nosotros, para nuestro tiempo. Lo que Pablo ha dicho y enseñado no era lo que él quería decir y enseñar y si algo fue provechoso fue para su tiempo. Mucho que está escrito era para la Iglesia del I siglo, ¡dicen!. Y así, con sus astucias, con sus artimañas, eliminan todas las epístolas. ¿Podrán los cristianos sobrevivir fuera de su hábitat natural? ¿La Iglesia de Cristo?

3. ¿Qué pretendemos nosotros: Unidad en la doctrina de los apóstoles, o unión de iglesias en la diversidad de doctrinas fuera de su contexto y prácticas extrañas a las Escrituras? ¿Defendemos la diversidad de dones en la unidad del Cuerpo de Cristo? ¿O la diversidad de doctrinas en una unión de iglesias? ¿Liberalismo o fidelidad a la Palabra de Dios?

4. Luchemos por la unidad, por la verdad en amor, no olvidando la importancia de la unidad. Recordemos que cuando Jesús oró por la unidad de todos los creyentes, dijo: *"Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros... como nosotros somos uno"* (Jn 17:20-21) Jesús estaba orando por mí y por ti, hombres y mujeres del siglo veinte, y lo hizo justo antes que fuera traicionado, en la noche más oscura de la historia de la humanidad, antes de ser entregado en manos de hombres inicuos. Cristo oró para que la unidad de los creyentes fuese igual a la unidad que hay entre Él y Su Padre. ¿Es esta la unidad que hay entre las denominaciones? ¡Claro que no! Y, lo más lamentable es que entre las propias congregaciones de la Iglesia de Cristo hay división. Es tiempo para que entre todos los que aman la verdad se haga un esfuerzo para promover la

unidad "siguiendo la verdad en amor" y, así, "crezcamos en todo, en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" (Ef. 4:15)

Conclusión

En mi introducción he dicho que no estaba aquí para dividir nada ni a nadie, sino para promover la unidad doctrinal y espiritual. Esto no tiene nada a ver con personalismos, sino con doctrina básica, esto es, con cosas que afectan nuestra salvación eterna. Así, llegó el momento de ver el significado del vocablo "Promover".

El diccionario define la palabra como significando:

- a) Dar impulso a;
- b) Trabajar a favor de;
- 1. Así, os invito, amados hermanos:

a) Primero, que demos impulso a un retorno a la Biblia; a la sana doctrina, a la doctrina de Cristo y sus apóstoles considerando la palabra de Dios como la verdad. Dejemos nuestras ideas, nuestras ambiciones y nuestras vanidades, nuestros gustos personales dejando que la palabra de Dios sea la autoridad máxima y única en la vida de la iglesia y bien como en nuestras vidas. Evitando las divisiones y las disensiones ya estaremos promoviendo la unidad doctrinal y espiritual.

b) Segundo, ¡trabajemos! Seamos solícitos en guardar la unidad en el vínculo de la paz, empezando por nuestra propia casa, es decir, por nuestras congregaciones, porque en el seno de la propia Iglesia de Cristo, desgraciadamente, hay divisiones. No será de esta manera que seremos ejemplo para el mundo de confusión que vivimos en el panorama religioso.

c) Finalmente, ¿por qué no hacer algunas reuniones entre todos los líderes y hombres de buena voluntad para hacer el análisis de la doctrina y de la práctica que estamos ejerciendo "con toda la humildad y mansedumbre, soportándonos con paciencia los unos a los otros en amor" y corregir nuestros errores, si los hay, y seguro que los hay, promoviendo de esta manera la unidad entre todos nuestros hermanos y siendo un ejemplo de unidad para los demás? Pero si hay otras sugerencias pues adelante con ellas para gloria de nuestro Dios y Padre. ¿O preferimos pensar que la oración de Jesús, por la unidad de todos los creyentes fue en vano, porque creemos que es algo imposible?

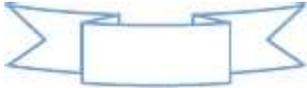
d) El cuerpo de Cristo no está dividido! ¿Está el cuerpo de Cristo dividido? ¡No, no está! El problema es: O estamos en el cuerpo, en unidad, o no estamos...

La Biblia llama a su rey: El príncipe de este mundo. Y también lo llama diablo, asesino y mentiroso. El roba, mata y destruye. Él se robó la paz de tu hogar, apagó el amor entre tus padres, mató tu respeto hacia ellos, y los provoca a ellos a enloquecerse contra ti. El los enloqueció para que se separen y te abandonen. Él te provoca para que odies, mientas y te rebelles, o para que intentes suicidarte. ¿Sabes por qué?

Porque Satanás ¡te odia!

Su ley dice: "Vive como quieras. Haga lo que quieras, ya estas grande". Y tu

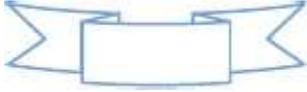
peor pecado no es portarte mal o no ir a la iglesia; tu peor pecado es hacer lo que se te da la gana. Y cada vez que lo haces y pecas eres arrastrado hacia la muerte. Y en éste reino la muerte te espera a cada momento. En la próxima inyección de heroína, en un inesperado accidente automovilístico. En un aborto mal hecho; en el tumulto de una manifestación política por tus actos vandálicos. En una enfermedad venérea, o en la patética idea del suicidio por el drama de tu familia. O, simplemente, en un descuido al cruzar la calle. Y no importa en qué religión creas (llamarte católico, mormón, testigo de Jehová, evangélico, budista, o lo que sea, no te salva), o no creas en ninguna, tu destino será estar delante de Dios, frente a su trono de juicio. Y en ese momento tu inútil creencia no te salvará. Ninguna ley kármica vendrá en tu ayuda. Ningún purgatorio aparecerá para que tengas una segunda oportunidad. Ningún inventado reino terrenal te librerá. No importa cuánta literatura de tu religión hayas regalado o vendido. Serán solamente TU y Dios, frente a frente. Su juicio y todas tus indiferencias, desprecios y rencores. Su juicio y tus pecados, tus insultos y tus rechazos. Su juicio, y tuyo, tu desesperación y tu infierno. Es hora de hacer un pare en tu vida y reconocer que vas por mal camino y que nada de lo que haces te está beneficiando, eres un miserable pero lo



más bonito de todo es que Dios ignora todo lo que has hecho y quiere cambiar tu modo de vivir, tu futuro. EL TE AMA! Él se metió en este reino de tinieblas y se hizo semejante a ti y a mí. Él no es de aquí. Pero se metió por amor y se hizo como uno de nosotros, pero sin pecados y sin egoísmos. Él no vino para hacer su vida ni a creerse grande haciendo lo que le diera la gana, porque pertenece a otro reino y a otra ley. Él es el Rey y Señor del universo. Con forma de hombre. ¡Él es JESUCRISTO! Y no es un algo. No es una ideología ni una religión. Él es alguien dispuesto a escucharte, a comprenderte. No es un iluminado, ni una rara energía cósmica. ¡Es Dios de carne y hueso! Él denunció a los hipócritas religiosos (los mismos que existen hoy), mostró amor hacia los miserables, rechazó toda propuesta corrupta, condenó al pecador y perdonó a los pecadores. No transó con la injusticia, ni buscó reconocimientos personales. Vino a decirnos que ¡Si podemos zafar del reino de las tinieblas y de la esclavitud del pecado y de Satanás! ¡Que podéis ser realmente libre! No necesitas matarte para escapar de la locura en la que vivís, ¡Jesús y murió en tu lugar! para hacerte alguien amado y valorado. Él no fue una víctima colgado en la cruz. No fue un pobre loco que murió por defender buenas ideas. ¡Se hizo hombre para morir! ¡Loco, Él ocupó tu lugar por amor! Tus sucios pecados (los más "inocentes" y

los más asquerosos) fueron puestos sobre él. Tus sentimientos de culpa, tus desprecios, tus debilidades, tus fracasos, tus alegrías, ¡TODO! Lo que te gustó lo que odias de ti mismo fue

llevado por Jesús en esa cruz. Él murió para perdonarte y para que ya no hagáis la tuya. Pero, ¿a quién le sirve un muerto? Un muerto no sirve para nada. ¡Pero Jesús no está muerto! ¡Resucitó! Su tumba está vacía. Y no porque alguien se loafanó, sino porque ¡a Dios no lo puede frenar la muerte! Buda, Mahoma, Smith, Russell, los Papas ¡todos muertos! ¡Jesucristo si está vivo!



TALLER PARA LIDERES DE ADOLESCENTES Y JOVENES (MMM).!!! 2014

28

Y porque vive, te ofrece su vida. Te hace alguien nuevo de adentro hacia afuera. Te saca del reino de las tinieblas y quita todos tus miedos, perdonatus rebeldías y limpia todos tus pecados. Con Jesús no necesitas religión, sexo, dinero o drogas para sentirte alguien, porque Él es capaz de poner un nuevo amor dentro tuyo, una nueva capacidad para perdonar y disfrutar cada momento. Pero para ser alguien nuevo necesitas tomar una decisión: tenéis que dejar de hacer la tuya. Dejar de vivir como a ti te parece y aceptar en tu vida lo que Dios quiere para ti. Él te conoce mejor que nadie. Renunciar a hacer lo que se te da la gana no es encerrarte en una iglesia y poner cara de gil, es aceptar que en el reino de tinieblas en el que vivís te estás matando y tus pecados y rebeldías te están condenando, pero que Jesús vino para perdonarte y sacarte de tu infierno. Arrepiéntete y confiesatus pecados a Jesús (no al cura ni al pastor). Dile claramente lo que hiciste y creé que Él te limpia, perdona todos tus pecados y quita tus culpas. Y sencillamente invítalo a entrar en tu vida, para que viva en ti y sea tu Señor y tu único Dios. Entonces experimentarás el más grande de todos los cambios. Él está esperándote. Hoy, algo nuevo, sólo para ti, comenzará a suceder si eliges por Jesús. Serás amado, perdonado, valorado y aceptado por el resto de tu vida. Irás hacia algo nuevo. Y nunca más estará sólo. Él caminará junto a ti...

Espero este material sea de bendición a su ministerio de liderazgo...
Dios los bendiga!!!

LA UNIDAD EL CRISTIANO: ESTUDIO BIBLICO

¿CON QUÉ AUTORIDAD?

“Mas no ruego sólo por estos, sino también por los que han de creer en mi por la palabra de ellos, para que todos sean uno. Como tu, oh Padre, estas en mi y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tu me enviaste” (Hechos 17:20-21, LBLA).

INTRODUCCIÓN

Este pasaje del evangelio según Juan capítulo 17:20-21 muestra claramente cuál es la voluntad de Dios en cuanto a la clase de unidad que Dios desea de los creyentes.

Animo a todos los lectores a que presten mucha atención a este tema ya que es uno de mucha importancia. Les animo a que practiquen los siguientes tres pasajes Bíblicos (Hechos 17:11; 1 Tesalonicenses 5:21 & 1 Juan 4:1).

Espero que después que haya leído estos pasajes usted crea lo que dice la Biblia y no lo que yo digo. Lo que siempre debe de importarnos es lo que dice Dios y no lo que los hombres, y sus doctrinas enseñan. La unidad del cristiano es un tema muy importante a considerar. Dios desea que Su pueblo este unido en todos los aspectos, tanto en practica como en doctrina. Por lo tanto, en esta lección consideraremos los siguientes puntos principales:

1. El deseo de Dios en cuanto a la unidad.
2. Las bases y nuestra autoridad para la unidad.
3. Lo que podemos hacer para tener unidad conforme a la autoridad de Cristo.

Con estos dos puntos principales en mente entremos en nuestra lección para el día de hoy. Animo a cada uno de nosotros a que hagamos planes de poner en practica esta lección (Stg. 1:22). Dios será glorificado cuando practicamos su Palabra.

EL DESEO DE DIOS EN CUANTO A LA UNIDAD

La Biblia muestra claramente cual es el deseo de Dios en cuanto a la unidad. Esto lo podemos aprender en pasajes como: (Hechos 2:42-46; 4:32-37; 1 Co. 1:10; Fil. 2:5ss.; Juan 17:20-21). Por medio de estos pasajes observamos como la Iglesia del primer siglo, es decir, la Iglesia de Cristo, practicaba la unidad que Dios desea de Su pueblo. Esta es la clase de unidad que debe existir en la Iglesia de Cristo de hoy en día. Lamentablemente, creo que el hombre, junto con sus actitudes incorrectas (soberbia, altivez, falsas doctrinas, etc.) ha tratado hasta lo máximo para que la unidad no se practique en la Iglesia. Esto no debe ser así.



Usted y yo debemos esforzarnos hasta lo máximo, con mucha diligencia para que la unidad de la Iglesia no sea afectada. Es cierto, habrá ocasiones cuando estará fuera de nuestras manos el llevar esto a cabo; Sin embargo, como sea, necesitamos esforzarnos en practicar la unidad que Dios desea de Su pueblo.

Considere estas preguntas, ¿Qué es lo que usted y yo estamos haciendo para poder mantener la unidad de la Iglesia? ¿Es usted el problema del porque la Iglesia no puede estar unida?

Estas son preguntas que cada uno de nosotros debemos hacernos. Recuerde que si nosotros somos piedra de tropiezo, las consecuencias serán terribles. Así que, como podemos ver, la Biblia nos muestra claramente cual es el deseo de Dios en cuanto a la unidad que debe prevalecer en la Iglesia del Señor. Que el Dios del cielo nos ayude a poder tener la unidad que Dios desea en Su Iglesia. Ahora observemos las bases y la autoridad para nuestra unidad.

LAS BASES Y LA AUTORIDAD PARA NUESTRA UNIDAD

La Biblia muestra claramente cuales son las bases y la autoridad para nuestra unidad. Todo lo que deseemos aprender sobre el tema de la unidad se encuentra en las Sagradas Escrituras que nuestro Dios nos ha dejado. Por consiguiente, desarrollemos este punto sobre la base y la autoridad para nuestra unidad.

La Biblia nos exhorta a llevar a cabo todas las cosas por la autoridad de Cristo. Dice el apóstol Pablo a los colosenses: "Y todo lo que hacéis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de El a Dios el Padre" (Colosenses 3:17).



Por medio de este pasaje observamos como la Palabra de Dios exhorta al pueblo a basar todas sus prácticas en la autoridad de Cristo. Todo lo que llevemos a cabo en esta vida debe ser autorizado por nuestro Dios, ya sea explícitamente o implícitamente. Usted y yo no tenemos autoridad para practicar cosas que Dios no ha autorizado en Su Palabra. Cuando hablamos de la unidad, usted y yo debemos acudir a la autoridad de Cristo para ver cuales son los límites de nuestra unidad en la Iglesia. Así que, con esto en mente, observemos cuales son las bases para nuestra unidad.

Para que la Iglesia permanezca unida, los siguientes factores se deben considerar cuidadosamente.

1. La autoridad de Cristo enseña que la unidad de la Iglesia debe estar basada en la sana doctrina.

La Iglesia del Señor no tiene autoridad para tener comunión con aquellos que practican y predicán el error. La Biblia dice que de los tales debemos permanecer alejados (Ro. 16:17; 1 Tes. 3:6; Ef. 5:11; 2 Co. 6:17; 2 Jn. 9-11). Para que la Iglesia pueda gozar de una hermosa unidad, los miembros de la Iglesia deben sujetarse a la Palabra de nuestro Dios. Todos los cristianos deben enseñar y practicar lo mismo cuando hablamos con respecto a la religión. No puede haber unidad cuando unos enseñan una cosa y otros enseñan otra.

Cuando un miembro, sea predicador o miembro se aleja de la doctrina del Señor, esto impedirá que la unidad de la Iglesia se lleve a cabo. Dios no autoriza y no observa con agrado aquellos miembros de la Iglesia que practican el error en la doctrina. Dado a que la unidad esta basada en la sana doctrina, por esta razón los miembros de la Iglesia de Cristo no pueden tener comunión con las denominaciones, ya que tales no están sujetas a la doctrina de Cristo.

Sus practicas están en conflicto con la Palabra de Dios, la cual nos exhorta a no ir mas allá de lo que esta escrito (1 Co. 4:6). Dios condena la división (1 Co. 1:10-13). Las denominaciones no respetan el deseo de Jesucristo en cuanto a la unidad en la religión (Jn. 17:20-21). Por esta razón, la Iglesia de Cristo no puede tener comunión con las denominaciones. Es triste decirlo pero muchas Iglesias están teniendo comunión con el error, y al hacer esto, impide que los fieles no tengan comunión con ellos. Cuando esto se lleva a cabo, la unidad de la Iglesia es afectada.

2. La autoridad de Cristo enseña que la unidad debe estar basada en la práctica de la santidad entre los cristianos. La Palabra de Dios exhorta a todos los cristianos a practicar la santidad en sus vidas.

Los siguientes pasajes pudieran ser considerados para establecer este factor importante (Hebreos 12:14; 1 Pedro 1:14-16; 1 Pedro 2:11; Mateo 5:8; 2 Corintios 6:17; Ef. 1:4; 4:17-21). Dado a que este es el deseo de Dios para con los cristianos, el no practicar la voluntad de Dios afectara en gran manera la comunión y la unidad de los santos. Por esta razón hermanos, animo a cada uno de nosotros a que permanezcamos en la santidad que Dios desea; de esta manera estaremos colaborando para que la unidad sea como Dios manda.

Nuestro Padre celestial ordena que ayudemos al caído (Ga. 6:1-2). Sin embargo, esta ayuda tiene límites, ya que si el que vive en error no desea abandonar tales prácticas pecaminosas, entonces la unidad no podrá estar presente.

LO QUE PODEMOS HACER PARA TENER UNIDAD CONFORME A LA AUTORIDAD DE CRISTO

Le animo en el nombre del Señor que por favor considere la siguiente información en cuanto a lo que podemos hacer para tener unidad conforme a la autoridad de Cristo. Si ponemos en práctica los siguientes factores, podremos gozar de una hermosa comunión entre las Iglesias de Cristo. Lamentablemente hoy en día no hay suficiente unidad entre algunas Iglesias de Cristo. Muchas son las razones por las cuales esto sucede. Algunas que pudiéramos mencionar son la falsa enseñanza, comunión con falsos maestros, pecados inmorales, actitudes no cristianas de soberbia, altivez, pleito, celos, iras, contiendas, y todo lo que esta relacionado con los frutos de la carne (Ga. 5:19-21). Estas cosas impiden que la Iglesia no goce de una hermosa comunión. Por lo tanto, basado en esta información, le animo a que considere estos factores. Para poder gozar de una hermosa comunión los cristianos deben hacer lo siguiente:

1. Predicar y enseñar la misma doctrina.

Predicar y enseñar diferente doctrina no contribuirá para que la unidad se lleve a cabo en las Iglesias del Señor. En cuanto a la predicación y la enseñanza, la Biblia ordena lo siguiente:

1. La Biblia enseña que se debe predicar una sola cosa (1 Co. 1:10)
2. La Biblia enseña que se debe predicar conforme a las Palabras de Dios (1 P. 4:11)
3. La Biblia enseña que se debe predicar la Palabra de Dios (2 Ti. 4:2)
4. La Biblia enseña que se debe predicar la sana doctrina (Tito 2:1; 2 Ti. 1:13)
5. La Biblia enseña que no debemos apartarnos de la doctrina de Cristo (2 Jn. 9-11)

Si las Iglesias de Cristo desean permanecer unidas cada una de ellas necesita prestar mucha atención a estos pasajes que he mencionado. Y, no sólo prestarles atención, sino también ponerlos en práctica. Lamentablemente muchas Iglesias no están predicando la sana doctrina y por consiguiente no podemos tener comunión con tales. Algunas Iglesias de Cristo han introducido el uso de los instrumentos musicales en la adoración, algo que la Biblia condena.

También se han introducido cambios en cuanto a la Santa Cena, la cual, en algunas Iglesias se observa los sábados, en vez del primer día de la semana como Dios ordena en Su Palabra (Hechos 20:7; 1 Co. 11:23-26). Lamentablemente este es el caso con Richland Hills church of Christ. Es nuestra oración el que esta congregación, así como todas aquellas que están imitando sus pasos recapaciten y se aparten de la falsa doctrina. Por lo tanto, para poder gozar de una hermosa comunión necesitamos predicar y enseñar la misma doctrina.

2. Desechar las prácticas del pecado.

Las prácticas del pecado no pueden contribuir para la unidad que Dios desea en las Iglesias de Cristo. Lamentablemente muchos están apoyando el pecado en vez de reprenderlo. Cuando esto sucede, la unidad de la Iglesia es afectada en gran manera. Dios ha hablado muy claro en cuanto a lo que El piensa sobre las prácticas del pecado. Usted y yo podemos considerar los siguientes pasajes Bíblicos (Ro. 6:23; 13:14; Ga.

5:16; 1 P. 1:15-16). Es cierto que los miembros de la Iglesia no son perfectos. Sin embargo, cada uno de nosotros debemos de esforzarnos a lo máximo para abandonar el pecado, e ir en pos de la santidad (He 12:14). Así que, si usted desea gozar de una hermosa comunión, ponga a un lado el pecado, y no lo apoye.

3. Reconozca la diferencia entre prácticas doctrinales y asuntos de opinión.

Muchas de las divisiones que hoy en día suceden se llevan a cabo por causa de los asuntos de opinión y no de doctrina. Es imperativo que la Iglesia reconozca los asuntos doctrinales y los asuntos de opinión. Muchas Iglesias han afectado la unidad con otras Iglesias solo por la simple y la sencilla razón de que se usan pantallas de PowerPoint para las presentaciones de clases Bíblicas y sermones. Otros se han dividido porque piensan que el jugo de la vid en la Santa Cena se debe servir en una sola copa y no en muchas copitas. Otros

se han dividido porque no se puso el color de carpeta al edificio que el o ella querían. Otros se han dividido porque se usa el himnario azul en vez del negro.

Hermanos, en asuntos de opinión necesitamos analizar el asunto y llegar a un acuerdo. En asuntos de doctrina, no hay espacio para decidir si es correcto o no, ya que la Biblia ya ha dicho lo que es aceptable y lo que no lo es. Si cada uno de nosotros consideramos estos factores y los ponemos en práctica, podremos contribuir para la unidad que Dios desea.

4. Esforcémonos por ser más como la Iglesia del primer siglo.

Si tan solamente nos preocupáramos por ser mas como la Iglesia del primer siglo, las cosas serian totalmente diferentes. En el libro de los Hechos aprendemos como la Iglesia permanecía unida (Hechos 2:42-46; 4:33ss). Estaban tan unidos que ellos oraban juntos (Hechos 12), comían juntos, y alababan a Dios juntos. Esto es algo que la Iglesia necesita hoy en día.

5. Recordar que Cristo vendrá cuando menos lo pensemos. Así es hermanos, Cristo vendrá cuando menos lo pensemos. Esto es lo que Su Palabra nos enseña claramente.

Favor de observar los siguientes pasajes (Mateo 24:36, 44; 25:13; 1 Tesalonicenses 5:1-2; 2 Pedro 3:9-10; Juan 14:1-3; Filipenses 3:20). Es imperativo que como cristianos recordemos la segunda venida de Cristo. También necesitamos recordar que Cristo vendrá por una Iglesia gloriosa, sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante. La división es pecado, y por consiguiente una mancha en la Iglesia de Cristo (Stg. 1:27). Si Cristo viene y encuentra Su Iglesia dividida, grandes consecuencias tomara lugar. Por lo tanto, el recordar que Cristo vendrá algún día nos motivara a estar unidos. La Iglesia necesita esperar la venida de Cristo con un espíritu de unidad, y no de división.

CONCLUSIÓN

Hermanos, el tema de la unidad es muy importante. Que Dios nos ayude a poder considerar Su Palabra y seguir solamente lo que El nos enseña, y no lo que los hombres enseñan. Procuremos a lo máximo perseverar en la unidad que Dios manda, de otra manera, la unidad no tendrá el éxito que Dios desea. Pongamos a un lado nuestros prejuicios, opiniones, soberbia, altivez, y vayamos en pos de la unidad que solo en Cristo se puede encontrar.



DIOS ES AMOR Y FUEGO CONSUMIDOR